



Carta al Director

DOI: 10.20960/revmedlab.00051

In Memoriam: Dr. Rafael Molina Porto

In Memoriam: Dr. Rafael Molina Porto



Cuando me sugirieron desde la *Revista de Medicina de Laboratorio* hacer una nota necrológica en memoria del Dr. Rafael Molina Porto, la verdad es que me sentí honrado y a la vez temeroso. Temía que la estrecha relación mantenida con él, durante 35 años, y el dolor que me produjo su pérdida me impidieran plasmar, en pocas palabras, la grandeza del personaje.

Conocí a Rafa, me vais a permitir la confianza, cuando yo estaba recién llegado al Servicio de Bioquímica Clínica del Clínic de Barcelona. Rafa, por aquel entonces, era estudiante en la Facultad de Medicina y trabajaba como técnico de laboratorio. Recuerdo perfectamente cómo se pasaba la tarde leyendo proteinogramas.

Hablando con él, me contaba que le interesaba mucho la Oncología Médica y que asistía como alumno al Servicio de Coordinación Oncológica. Le propuse colaborar en un grupo que trabajaba en lo que empezaba a vislumbrarse como lo que luego serían los marcadores tumorales. Aunque la AFP había sido descrita en 1963 y el CEA en 1965, diez años después, los métodos para su determinación eran aún muy rudimentarios.

Acabó la carrera en 1979 y en junio de 1980 presentó su primera comunicación oral en el XXVII Congreso de la AEBM, celebrado en Jerez, y lo hizo de forma admirable. No recuerdo bien el título, quizás "PHI Y CEA en pacientes con cáncer de mama"; lo que sí recuerdo es que obtuvo el Premio DADE a la mejor comunicación oral del congreso.

Hizo una residencia brillante en Análisis Clínicos y al final de ella, se incorporó como Médico Adjunto del Servicio de Bioquímica Clínica, integrándose a la que ya entonces comenzábamos a llamar Unidad de Estudio del Cáncer. Fueron años intensos de proyección internacional en los que, con un inglés más que deficiente, había que aprenderse las comunicaciones de memoria. Recuerdo una anécdota, en el Congreso de la International Society for Oncodevelopmental Biology and Medicine (ISOBM), en París en 1985, Rafa tenía dominada su presentación, pero cuando pidió la primera diapositiva y salió al revés, no encontraba las palabras para pedir que se la cambiaran.

En aquellos años se multiplicó la participación en congresos y reuniones científicas nacionales e internacionales y, en 1986, lo que comenzó como un proyecto de cursillo o seminario, terminó siendo el I Simposio Internacional sobre Biología y Utilidad Clínica de los Marcadores Tumorales, que tuvo lugar en Barcelona y que contó con más de 300 asistentes y con ponentes de gran talla nacional e internacional. Fue el primero de una serie que, con carácter bianual, se han seguido desarrollando. En la actualidad, se ha consolidado como uno de los eventos más importantes sobre el tema, a nivel mundial.

Se apostó además por ISOBM, porque era una sociedad científica multidisciplinar que aglutinaba a científicos de todo el mundo interesados en los marcadores tumorales. Se presentaron comunicaciones en Helsinki en 1986, en Quebec en 1987 y se consiguió que Barcelona fuera la sede del congreso en 1988. A partir de ahí, Rafa se proyectó internacionalmente, formando parte del International Board de la ISOBM, de la que llegó a ser presidente. También fue fundador del European Group of Tumor Markers (EGTM), del que era *chairman* desde 2010. Un grupo muy activo en donde se han gestado las más importantes guías clínicas para el correcto uso de los marcadores tumorales. Rafael Molina era *chairman* del grupo desde 2010.

En 1989 dio un gran impulso a su formación realizando una estancia de un año en los Estados Unidos en el Departamento de Oncología del Health Science Center de San Antonio (Texas). En 1990 defendió su tesis doctoral sobre Marcadores Tumorales en cáncer de mama, obteniendo la máxima calificación.

Fue un gran defensor del papel que el profesional del laboratorio debe desempeñar, no limitándose a generar resultados, sino a compartir con el resto de profesionales la responsabilidad del manejo clínico del paciente.

Aparte de su dedicación a la docencia de pregrado, en calidad de Profesor Asociado de la Facultad de Medicina de Barcelona, fue organizador de innumerables cursos de formación postgraduada, en colaboración con sociedades científicas, entre los que hay que mencionar el Curso Teórico Práctico sobre Utilidad Clínica de los Marcadores Tumorales, del que se han hecho 15 ediciones y por el que han pasado gran parte de los residentes y profesionales del Laboratorio de toda España. La última edición tuvo lugar en febrero de este año.

De su faceta investigadora hay que destacar su pertenencia al grupo de investigación sobre Marcadores Biológicos del Cáncer, del Instituto de Investigaciones Biomédicas August Pi i Sunyer (IDIBAPS), desde su creación en 1993. Fue miembro de la Comisión de Marcadores Biológicos del Cáncer, de la Sociedad Española de Química Clínica (SEQC), desde su creación en 2003, y de la que llegó a ser presidente en 2010. Ha sido autor de diversos libros y monografías y más de 300 artículos en revistas nacionales e internacionales, así como coordinador de varios proyectos de investigación financiados por agencias nacionales e internacionales.

Se puede decir que Rafa era un hombre del Clínic de Barcelona, institución en la que desarrolló toda su carrera y en la que participó en todo momento, no solo en el ámbito del Servicio de Bioquímica y Genética Molecular, del que formaba parte como *consultor senior*, sino también en estructuras de gestión y representación, como el Comité de Delegados Médicos y la Asociación Profesional que presidió con gran cordura.

Comunicador infatigable, profesor con talento, investigador minucioso, pero sobre todo una gran persona.

En los 17 años que tuve la honra de dirigir el Servicio de Bioquímica Clínica del Hospital Clínic de Barcelona, no cabe duda que el Dr. Molina ha sido el colaborador que ha desarrollado una carrera más completa y constituye para mí una gran satisfacción el haber podido contribuir a colocarlo en el inicio de un camino que luego él solo, con su esfuerzo, ha recorrido hasta convertirse en una figura señera a nivel nacional e internacional.

Querido Rafa, allí donde estés, descansa en paz.

Antonio M. Ballesta

Director Médico

Analiza. Sociedad de Diagnóstico

Madrid